

G/U/CAMPUS

CAMPUS 'BIG MAC'

McDonald's tiene una universidad en China de acceso casi imposible

UNA CIUDAD EN LA MALETA

Siem Reap, la palpitación espiritual de 'la otra capital' de Camboya

23 / FEBRERO / 2011 / N° 17

JÓVENES Y AGRESIVOS

Violencia de género, 'bullying' y vandalismo, los ingredientes de una nueva cultura de la ira

«Los jóvenes españoles están comenzando a adoptar la violencia como parte de su cultura», advierte, tajante, el investigador Amador Calafat. Sus estudios lanzan cifras tan reveladoras como que el 23% de los españoles menores de 25 años se ha peleado en el último año cuando estaba de marcha.

No se quedan atrás otros contextos vitales, como la pareja o la Universidad. El 30% de las universitarias españolas ha sufrido abusos físicos por parte de su compañero sentimental, según la Organización Mundial de la Salud y el aula se resiente ante enfrentamientos entre alumnos, un 19,4% de casos entre los 19 y los 25 años, según datos del Centro de Investigaciones Sociológicas.

Estos tres escenarios se quedan cortos para los nativos digitales, que además de hacer públicas sus gestas vandálicas a través de Youtube han acuñado un nue-

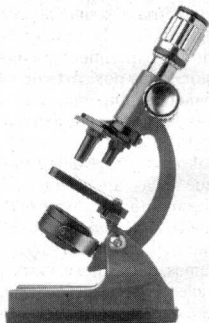
vo término, el *ciberbullying*. «Internet crea espacios de pseudoprivacidad que son un terreno peligroso para el acoso. Los agresores se valen aquí del anonimato para hacer sufrir a sus víctimas», afirma Raquel Platero, autora de numerosas investigaciones sobre la materia.

Todos los especialistas aseguran que la clave es la educación, pues estos comportamientos no hacen sino recrudecerse con el paso del tiempo. «Hay que enseñar a los jóvenes a no tolerar ni normalizar las actitudes agresivas, físicas o verbales, hacia otras personas», recomienda Marina Muñoz, doctora del Departamento de Psicología Biológica y de la Salud de la Universidad Autónoma de Madrid.

En clase, en la intimidad o los fines de semana, son muchos los indicadores que avisan de un cambio en la filosofía de vida de los universitarios hacia una nueva cultura de la ira. / PÁGINAS 2 Y 3



LA EFICIENCIA INVESTIGADORA, A EXAMEN



Un estudio granadino analiza la disparidad productiva de las universidades españolas.

6

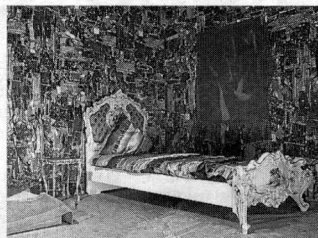
LOS PANTALONES QUE NUNCA PASAN DE MODA

Leob Strauss inventó los vaqueros 100% algodón hace casi 140 años. Desde entonces, son una de las prendas más universales, versátiles y 'trendy' de cualquier fondo de armario del mundo.



8

CONTRA LA CRISIS, RECICLAJE Y ARTE DE BAJO COSTE



La recesión económica ha estimulado un movimiento de jóvenes creadores capaz de sacar partido a material de desecho y a espacios inéditos para la cultura.

10

PERE GIMFERRER SE ENFRENTA A SÍ MISMO

El poeta y académico de la Lengua aborda cuestiones amorosas y gastronómicas. Adora la trufa blanca y Venecia, y reivindica en los jóvenes poetas el uso de la métrica.



12

PEMPER



Los integrantes de un grupo de investigación vallisoletano realizan espectros en las agujas del hielo noruego. / F. RULL

LO QUE CUESTA INVESTIGAR

Un estudio revela que la financiación y la productividad no siempre van de la mano

REBECA YANKE

Financiación frente a productividad, o el entramado investigador en la universidad. ¿De qué depende el éxito de los investigadores españoles? Para Juan Hernández Armenteros, director del informe *La universidad española en cifras 2010*, presentado la semana pasada, «a pesar de la débil financiación, España es la novena potencia en producción científica». Sin embargo, «en actividad investigadora es el único país de Europa, junto a Italia, que invierte por debajo del 1% del PIB», aclara.

Un estudio de la Universidad de Granada publicado en la revista *Psicothema* explica qué sucede entre el dinero que reciben las universidades públicas y el uso que éstas hacen de él. *Relación de la productividad y eficiencia en investigación con la financiación de las comunidades autónomas* es el título de una labor que surgió «a raíz de algunos comentarios de vicerrectores en el Foro de la Evaluación de la Calidad de la Investigación, y decidimos analizar la producción científica de cada comunidad autónoma en función de la financiación que reciben por profesor», cuenta Alejandro Guillén, uno de los autores.

Según los resultados obtenidos, «las comunidades autónomas más eficientes en la administración de sus recursos para obtener resultados en investigación son Cataluña, Asturias, Aragón y Cantabria». Explica Gualberto Buela-Casal, responsable del proyecto, que algunas autonomías,

«pese a tener menores presupuestos los utilizan de forma muy eficiente, puesto que logran unos excelentes resultados investigadores. Destaca el caso de Asturias, una universidad con un tamaño pequeño, con un buen nivel de profesorado, con algunas facultades punteras como la de Psi-

cología, que sin duda influye en su alta eficiencia», sostiene.

Asturias está en el último lugar en lo que respecta a euros por profesor y, sin embargo, en productividad ocupa el décimo puesto y en financiación, el octavo. Otro caso sorprendente es el de Castilla-La Mancha que, encon-

trándose en el primer puesto en euros por profesor, ocupa el decimocuarto en eficiencia. «Probablemente las universidades que muestran un peor rendimiento enfocan sus recursos hacia áreas como la docencia, la transferencia de conocimiento, etcétera, y también influyen los planes de la comunidad autónoma para la investigación», amplía Buela-Casal.

José Muñiz, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Asturias, sostiene que «el rendimiento productivo de una universidad no es una función lineal de la financiación. Si así fuera, sería sencillo mejorar la productividad: bastaría con inyectar dinero», apunta. Y hace hincapié en que la brillantez se obtiene «con la calidad del profesorado y la del alumnado». «En Asturias influye que el actual equipo rectoral esté formado por profesores muy comprometidos con la investigación y, como decía Rutherford, nobel de Química, 'como no tenemos dinero, no hay más remedio que pensar'».

CAUSAS

El resultado es «un problema de productividad general», en palabras de Hernández Armenteros, quien cree que «hay que hacer una revisión del modelo de distribución del gasto y una moderación del gasto corriente». «No hay traslación al tejido productivo, generamos conocimiento, pero no lo sabemos transmitir; por eso la productividad es baja», añade.

Otro asunto pendiente es la financiación privada, que brilla por su ausencia. Para Buela-Casal «es un tema por resolver», y recuerda que «las universidades españolas fueron creadas, inicialmente, con una función docente y eso aún es un lastre importante». «Las infraestructuras y el sistema de gestión no están preparados para lo que necesita una empresa, son modelos y velocidades distintas. La financiación privada es necesaria para la universidad, y la empresa necesita soluciones que puede aportar la universidad», concluye.

Las causas son variadas, además. Otra cuestión es la entrada en el Espacio Europeo de Educación Superior (EES), que obliga a las universidades a acometer grandes desafíos económicos. «Con prácticamente los mismos medios tienen un mayor esfuerzo docente. En cuanto al futuro, considero que es necesario que la financiación dependa en buena medida de la productividad», sugiere Buela-Casal.

Y apuesta por cambios como «separar las funciones de los profesionales universitarios en distintos ámbitos: docentes e investigadores». «Es necesaria una especialización, un profesor no puede ser competente en docencia, investigación, gestión, innovación y transferencia del conocimiento. Habría que mejorar los sistemas de evaluación de la calidad y favorecer a los grupos y profesionales que muestran un mayor rendimiento, potenciar los cursos de formación para profesores y motivarlos para la investigación».

Eficiencia en investigación de las universidades públicas

